

# Revelación, inspiración y canon

## Contenido

### I. REVELACION

- 1.1. ¿Qué es la Revelación?
- 1.2. Características de la Revelación.
- 1.3. La revelación y sus etapas históricas-cronológicas.
- 1.4. ¿Cómo Dios se ha revelado?
- 1.5. El objeto de la Revelación o lo que Dios revela.
- 1.6. ¿Dios revela el secreto íntimo de su ser?

### II. INSPIRACION

- 2.1. ¿Qué es la inspiración?
  - a. Concepto a partir de la etimología.
  - b. Concepto a partir de la DV.
- 2.2. ¿Qué significa que la Biblia sea inspirada?

### III. CANON

- 3.1. Presentación.
- 3.2. Definición del concepto de "canon" y "canonicidad".
- 3.3. Los libros apócrifos.
- 3.4. Principales características del canon.
- 3.5. El canon de la Biblia Hebrea.
- 3.6. Criterios de canonicidad e inspiración de las Escrituras.
- 3.7. El canon del Nuevo Testamento.

## I. REVELACION

El hombre religioso siempre ha sentido la necesidad de reconocer a Dios por medio del uso de la propia razón, sin embargo, Dios ha deseado revelarse por medio de sus propias obras. El ser humano con sus propias fuerzas no puede llegar a esa revelación divina.

*«Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina» (DV 2).*

Así comienza la Dei Verbum colocando los fundamentos de nuestra fe cristiana: Dios se revela. Todo parte desde allí. No parte de una iniciativa del hombre que busca y descubre a Dios, sino que es el Creador el que quiere darse a conocer y se comunica al hombre.

En la Biblia, este tema de Revelación es una realidad compleja que puede ser conocida no sólo por medio de la luz de una conciencia sobrenatural que no puede ser sujeta rígidamente al control de la razón. El acto de la revelación es concebido como una auto-comunicación de Dios «revelarse a sí mismo», es decir, Dios es quien desea darse a conocer al ser humano, él quiere salir de su misterio para darse a conocer y comunicar la propia vida y comunión con la humanidad.

Dios, así como lo afirma 1 carta a Timoteo 6,16, habita en una luz inaccesible, revelándose a sí mismo, hace a los hombres capaces de responderle, conocerlo y amarlo más allá de cuanto las capacidades humanas pueden considerar. La revelación es entonces un acto de amor libre y gratuito que no desea otra cosa más que bien de la persona a la cual se revela; es un amor tan grande y profundo que no puede ser intercambiado. El revelador y la revelación se identifican en la persona del Hijo que se hace el verdadero intérprete de la vida divina. El objetivo final de la revelación es la salvación del hombre o mejor su participación en la vida divina.

Dios, en su deseo divino de revelarse, hace uso de un tiempo utilizando eventos y palabras que se encuentran íntimamente conectadas

entre ellas y se aclaran mutuamente. Esto implica la utilización de una pedagogía divina particular: Dios se comunica gradualmente al hombre, lo prepara por etapas para poder recibir su revelación sobrenatural y que culmina en la persona y misión del Verbo encarnado, Jesucristo. Además de esto, la revelación se concibe como una realidad dinámica que realiza sus designios en la historia humana y al mismo tiempo es mensaje que se traduce en términos humanos, en los labios de los profetas y del mismo Jesús para iluminar el significado misterioso de los acontecimientos de la salvación.

La Palabra de Dios no se limita a decir e informar, sino que realiza eso que significa, cambia la situación de la humanidad, procura la vida que anuncia. La revelación de Dios es una palabra activa, eficaz y creadora. Por medio de su revelación Dios se abre al hombre y lo invita a un diálogo de amistad. Cuando Dios se revela al hombre lo hace de una manera proporcionada a sus condiciones humanas de ser en el espacio y el tiempo, individual y social, compuesto por cuerpo y espíritu. La mente humana recibe esta revelación por los sentidos; cuando la revelación es comunidad lo hace por medio de imágenes, símbolos, parábolas, alegorías, etc.

Cuando Dios se revela a sí mismo, quiere hacer al hombre capaz de responderle, mucho más de lo que ellos serían capaces de hacerlo. Dios ha puesto en cada persona la capacidad y posibilidad de conocerlo, Dios se revela por medio de su gracia para el hombre pueda abandonarse a él obedientemente. Con la fe el ser humano responde a la llamada de Dios: se entrega, se deja invadir y dirigir, entrando en comunión de vida con él.

Cuando se habla de la revelación de Dios a los hombres, un presupuesto necesario es que Dios se dirige al hombre con un lenguaje que éste pueda entender, es decir, con un lenguaje humano y por ende no divino. Por este motivo resulta lícito aplicar a la revelación divina los principios generales de la comunicación humana y del lenguaje humano.





## Diccionario

## ἀποκάλυψις

El diccionario de Oxford ofrece la siguiente definición: "Revelación es la manifestación del conocimiento al hombre por medio de un agente sobrenatural o divino". La idea que quiere expresar es que algo que estaba oscuro, algo que estaba escondido o en la oscuridad se manifiesta de repente, sale a la luz y se aclara. De repente se revela o se expresa. Tanto la raíz hebrea como la griega de esta palabra, que se expresa como "Revelación", significan lo mismo: *descubrir* o *revelar*. Lo que se quiere expresar con este término es algo que se cubrió y ahora se está descubriendo. O algo que antes estaba velado ahora se revela. El término significa "abrir las cortinas".

## 1.1. ¿Qué es la Revelación?

Hemos abordado el concepto de revelación, pero, se hace necesario profundizar un poco más sobre este concepto; es necesario colocar algunas bases fundamentales, partamos del concepto de Revelación.

En el Nuevo Testamento cuando se habla de revelación se utiliza el término griego «ἀποκάλυψις» (*apokálypsis*), este término nos recuerda no sólo un libro del Nuevo Testamento que lleva su nombre, sino también un género literario conocido como: apocalíptica.

El sustantivo griego «ἀποκάλυψις» (*apokálypsis*) deriva del verbo «ἀποκαλύπτω» (*apokalyp-to*); un verbo compuesto por la preposición «ἀπο» (*apó*) que expresa la idea de "apartar, de alejar alguna cosa" y la raíz verbal «καλύπτω» (*kalypto*) que básicamente significa "cubrir, esconder"; así pues, etimológicamente significa: "acción de apartar algo que cubre o esconde", es decir, "descubrir, desvelar". Dicho coloquial el apocalipsis es la acción de descender o quitar el velo que cubre algo escondido con el fin de mostrarlo.

En el Antiguo Testamento no existe un sustantivo hebreo correspondiente, mientras

que en el Nuevo Testamento la palabra «ἀποκάλυψις» (*apokálypsis*) aparece en contextos diferentes y con algunos matices distintos. Estos contextos podrían resumirse en tres ámbitos fundamentales: En primer lugar, el término refleja un ambiente litúrgico y eucológico, allí «ἀποκάλυψις» (*apokálypsis*) indica la manifestación de una verdad, la comunicación de un mensaje iluminador (cf. Lc 2,32), que permite conocer (cf. Ef 1,17) el proyecto eterno de Dios; se trata fundamentalmente de Jesús y de su Evangelio. En segundo lugar, indica una experiencia extraordinaria y mística, tal como lo presenta san Pablo en sus cartas; en ellas Pablo define su propia experiencia en el camino de Damasco (cf. Gál 1,12; Ef 3,3) como una «ἀποκάλυψις» (*apokálypsis*), es decir, una revelación. Finalmente, el tercer lugar, es el que se impondrá con el tiempo como sentido propio y exclusivo: se trata de la "manifestación escatológica", sinónimo de parusía o de cumplimiento final del plan divino.

## 1.1. Características de la Revelación:

Un estudio atento, sistemático y profundo de la Biblia permite descubrir que Dios se manifiesta, se revela, sale al encuentro de los hombres, pero más revelar cosas o ideas, Dios se revela a sí mismo y dicha revelación esta revestida de ciertas características significativas:

- **La revelación tiene un carácter o destinación universal.** La revelación se dirige a todo el género humano, llama a todos los pueblos a la salvación y no excluye a ninguno de ellos. Esta revelación se dirige a personas concretas y un pueblo concreto, esto la convierte en una revelación de tipo personal y comunitaria. Dios se revela a Abraham, Moisés o Elías y ellos se convierten en mediadores ante el pueblo de Israel que, también es llamado a convertirse en el intermediario para que la revelación de Dios llegue a todos los pueblos y hombres.

- **La revelación parte de Dios.** La iniciativa de revelarse siempre parte de Dios. Los seres humanos siempre han buscado a Dios y esto



podría considerarse como un movimiento ascendente, pero en realidad, eso que caracteriza la fe de Israel es justamente que Dios busca al hombre. Dios llama, escoge, habla y se manifiesta; esta es la experiencia de Abraham, los profetas, el mismo pueblo. Por tanto, la es un don libre y gratuito de Dios, que supone un movimiento descendente de Dios hacia el hombre.

- **La revelación es pública y social.** La revelación no es un secreto que ha sido confiado a un grupo de privilegiados en una intimidad excluyente para que permanezca escondida, sino que es una Buena Noticia que tiene como objetivo ser transmitida y proclamada en la plaza pública. La revelación se dirige a las personas, miembros de una misma colectividad, para que sean conscientes de su comunión interpersonal. Se comunica para constituir el pueblo de Dios, la Esposa y el Cuerpo de Cristo, la Iglesia.

- **La revelación es histórica:** El pueblo de Israel no se encuentra con Dios a partir de una reflexión intelectual o un estudio de la naturaleza, sino a partir de su historia, en ella Dios interviene haciendo una alianza con el pueblo, salvándolos. Comprender la fe de Israel en Yahweh implica acercarse a los acontecimientos históricos que la han originado. Dios se ha auto-manifestado en la historia concreta de algunas personas y de un pueblo.

- **La revelación es jerárquica.** No es comunicada inmediatamente a cada uno sino por medio de la mediación de testigos privilegiados, escogidos por Dios: los profetas y los apóstoles (cf. Hch 10,41; Ef 2,20-21).

- **La revelación es progresiva.** La Revelación se desarrolla gradualmente en el espacio y en el tiempo para preparar al ser humano a la plenitud de los tiempos en Cristo. Dios no se revela por completo y de una vez, sino con un rito compuesto por etapas y esperas, intervenciones y ausencias; porque Dios respeta las capacidades humanas y manifiesta su pedagogía de condescendencia. Dios sale al encuentro del hombre, no lo fuerza, sino que respeta siempre su libertad y sabe tener paciencia infinita con el ser humano.

- **La revelación tiende al futuro guiada por la tensión:** La revelación está continuamente incompleta, por eso tiende hacia su plenitud, hacia su realización definitiva, de la que cada etapa es adelanto, anuncio, prefiguración, promesa. Todo el Antiguo Testamento se dirige hacia Cristo y culmina en él, perfecto revelador del misterio de Dios.

- **La revelación y su coherencia interna:** A pesar de que se realiza a lo largo de muchos siglos y los libros bíblicos se escriben en varios lugares, por personas distintas, cada etapa presupone las anteriores y las desarrolla. Los textos bíblicos se iluminan mutuamente y mantienen una profunda unidad interna. Aunque notemos fuertes diferencias en las imágenes, siempre podemos encontrar unos temas fundamentales que dan cohesión al conjunto. No son acontecimientos aislados, sino orgánicamente vinculados entre sí. Esto es lo que tradicionalmente se llama economía de la salvación, que no tiene que ver con el dinero, sino con la realización en la historia de un proyecto de salvación de una manera coherente y progresiva.

### NOTAS IMPORTANTES

Vemos que la Biblia es la revelación o manifestación de Dios mismo. Dios usó este término queriendo expresar que en el pasado había estado cubierto, velado. Por tanto, al hombre le era imposible traspasar ese velo, esa cobertura. Pero ahora Dios se ha revelado y manifestado. Esto es exactamente lo que la Biblia declara que es: la manifestación de Dios – dada a través de la revelación del Espíritu Santo, dada a ciertos hombres para la humanidad. Dijimos que es la manifestación de Dios – no sólo la manifestación del corazón y la mente de Dios sino también la manifestación de los propósitos de Dios y la salvación de Dios. En otras palabras, Dios se ha revelado – se ha puesto al descubierto ante el hombre y no sólo a Sí mismo sino también Su propósito, de eternidad en eternidad. Y no sólo esto, sino que también mostró el camino por el cual los hombres y mujeres pecadores pueden, a través de su gracia, volverse uno con Él. Pueden volver a ser parte de su naturaleza, partícipes de su vida y de esta manera convertirse en herederos del propósito de Dios.



### 1.1. La revelación y sus etapas históricas-cronológicas:

«Dios, que crea y conserva todas las cosas por medio del Verbo, ofrece a los hombres en las cosas creadas un perenne testimonio de sí. Además, queriendo abrir el camino de la salvación celestial, desde el principio se manifestó a sí mismo a los progenitores».

La revelación de Dios, además de ser progresiva, también se manifiesta en las diversas etapas de la historia de la Salvación teniendo como punto de partida las figuras de Adán y Eva, ellos fueron invitados a una íntima comunión con Dios y fueron revestidos de un esplendor de gracia y justicia. A pesar del pecado, esta revelación no se interrumpió. Dios «después de su caída, con la promesa de la redención, los levantó en la esperanza de la salvación y tuvo constante cuidado del género humano, para darle la vida eterna a todos aquellos que buscan la salvación con la perseverancia en la práctica del bien».

- **La alianza con Noé.** Después que la unidad del género humano fue rota por el pecado, Dios busca antes de todo salvar a la humanidad pasando por medio de cada una de sus partes. La alianza con Noé después del diluvio (cf. Gén 9,9) expresa el principio de la economía divina hacia las naciones (cf. Gén 10,5).

- **Dios elige a Abraham.** Para reunir a toda la humanidad dispersa, Dios escoge a Abraham llamándolo para que saliera de su pueblo, de su parentela y de la casa de su padre (cf. Gén 12,1) para hacer de Abraham, el padre de una multitud (cf. Gén 17,5).

- **Dios forma a Israel como su pueblo.** Después de los patriarcas, Dios forma a Israel como su pueblo salvándolo de la esclavitud de Egipto. Realiza con este pueblo una alianza en el Sinaí y les da, por medio de Moisés, su Ley, para que lo reconozcan y lo sirvan como el único Dios vivo y verdadero, Padre providente y justo juez, y en espera del Salvador prometido.

- **Dios llama la atención de su pueblo por medio de los profetas.** Dios impulsa a su Pueblo en la esperanza de la salvación, a la espera de una nueva y eterna alianza destinada a todos los hombres (cf. Is 2,2-4) y que estará escrita en los corazones (cf. Jr

31,31-34; Hb 10,16). Los profetas anuncian una redención radical del pueblo de Dios, purificación de todas sus infidelidades (cf. Ez 36) una salvación que incluirá a todas las naciones (cf. Is 49, 5-6). Serán sobre todo los pobres y humildes del Señor (Sof 2, 3) quienes traerán esta esperanza. Mujeres santas como Sara, Rebeca, Raquel, Miriam, Débora, Ana, Judit y Ester, han conservado viva la esperanza de la salvación de Israel. María es la imagen más luminosa (cf. Lc 1,38).

- **Jesucristo mediador y plenitud de toda la revelación.** «Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas. En estos últimos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien instituyó heredero de todo y por quien también hizo el universo» (Hb 1,1-2). Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es la única Palabra, perfecta del Padre, el cual en él dice todo, y no habrá otra palabra más que esa. No obstante, a pesar de que si la Revelación se ha cumplido, no está completamente explícita; tocará a la fe cristiana acoger gradualmente toda lo que traerá a lo largo de los siglos.

### 1.4. ¿Cómo Dios se ha revelado?

Dios revela de diversas maneras: se revela en la naturaleza, en la conciencia del hombre (razón y corazón) y en la Palabra de Dios escrita. Estas fuentes de revelación se pueden dividir en dos categorías: la revelación general y la revelación especial.

Existen en la Biblia algunas técnicas arcaicas de revelación conectadas con la adivinación, los presagios, los sueños, las consultas de la suerte, la astrología, etc. En el Antiguo Testamento se muestra cómo el pueblo de Israel las conservó pero a lo largo de su historia las fue purificando de sus conexiones politeístas o mágicas (cf. Lv 19,26; Dt 18,10s; 1 Sam 15,23; 28,3), pero atribuyéndoles un cierto valor. Adaptándose a la mentalidad imperfecta de su pueblo, Dios efectivamente confía su revelación a estos canales tradicionales. Los sacerdotes los consultan con los llamados "urim" y "tummim" (cf. Nm 27,21; Dt 33,8; 1 Sam 14,41; 23,10ss.), y sobre esta base pronuncian oráculos (cf. Éx 18,15ss.; 33,7-11).

Otra técnica podría considerarse la "revelación profética" mediante dos modos:



visión y audición de la palabra divina (cf. Nm 23,3ss.). Las visiones, por sí mismas, quedan como enigmas, ni siquiera el profeta podría ver directamente ni la realidad divina ni el desarrollo futuro de la historia. Lo que él ve permanece envuelto en símbolos, tomados del tesoro común de las religiones orientales (por ejemplo: 1 Re 22,16; Is 6,1ss.; Ez 1), creados de manera originales (por ejemplo; Em 7,1-9; Jr 1,11ss.; Ez 9). En todo caso es necesaria la Palabra de Dios para dar la clave de estas visiones simbólicas (por ejemplo: Jr 1,14ss.; Dn 7,15-18; 8,15ss); además la palabra llega a los profetas sin que ninguna visión la acompañe y sin que ellos puedan decir de qué manera y cómo llegó (por ejemplo: Jr 12,1ss.; 1,4ss.). Esta es la experiencia fundamental que en el Antiguo testamento caracteriza la revelación.

La reflexión de la sabiduría: A diferencia de los profetas, los sabios no presentan su doctrina como el resultado de una revelación directa. La sabiduría se apela a la reflexión humana, a la inteligencia, al intelecto (cf. Pro 2,1-5; 8,12.14). Toda ella es un don de Dios (2,6), porque cada saber deriva de una sabiduría trascendente (8,15-21. 32-36; 9,1-6). Dicho con otras palabras, los datos sobre los cuales trabaja esta reflexión guiada por Dios, pertenecen de pleno derecho a la revelación divina: la creación, que manifiesta a modo suyo el creador (cf, Sal 19,1; Eclo 43); la historia, que presenta sus vías (cf. Eclo 55-50), La Escritura, que encierra la ley divina y las palabras de los profetas (Eclo 39,1ss.). Una sabiduría como tal no es por lo tanto humana; la sabiduría divina que la guía es, como el espíritu, una realidad trascendente, «un reflejo de la esencia de Dios» (cf. Sab 7,15-21); de allí que la luz de ella aporta a los hombres es aquella de un conocimiento sobrenatural (cf. Sab 7,25s.; 8,4-8).

El apocalipsis: La profecía y la sabiduría se entrelazan en la literatura apocalíptica, que es, por definición, una revelación de los secretos divinos. Esta revelación se conecta tanto con la sabiduría (Dn 2,23; 5,11.14) como con el espíritu divino (Dn 4,5ss.; 5,11.14). Puede presentarse como fuente de sueños y visiones; pero puede también tener como punto de partida una meditación de las Escrituras (cf. Dn 9,1ss.). En todo caso, es la Palabra de Dios que da, por conocimiento sobrenatural, la clave de estos sueños, de estas

visiones, de estos textos sagrados.

### 1.5. El objeto de la Revelación o lo que Dios revela:

El objeto de la Revelación divina siempre es de orden religioso. No se mezcla ni con las confusas fantasías cosmológicas, ni con las especulaciones metafísicas que llenan los libros sagrados de la mayoría de las religiones antiguas (como los Vedas de la India y las obras gnósticas, o incluso algunos apócrifos judíos). Dios revela sus planes, que trazan el camino de salvación del hombre; se revela para que el hombre pueda encontrarlo.

- **Dios se revela a través de lo que hace en la tierra:** la creación ya lo manifiesta en su sabiduría y en su poder soberano (Job 25,7-14; Pro 8,23-31; Eclo 42,15-43,33). Es como si estuviera entretejido con signos que nos permiten representarlo simbólicamente, velado en la nube (Éx 13,21), ardiendo como un fuego (Éx 3,2; Gén 15,17), trueno en el huracán (Éx 19,16), dulce como la ligera brisa (1 Re 19,12s). Estos signos, vistos por los paganos, fueron interpretados a menudo al revés (Sab 13,1s); la revelación permite ahora al pueblo de Dios contemplar al creador por analogía a través de la grandeza y la belleza de las criaturas (Sab 13,3 ss).

- **Nacido en un linaje pecador,** el hombre ni siquiera sabe exactamente lo que Dios quiere de él. Dios por lo tanto le revela reglas de conducta: su palabra toma forma de enseñanza y de ley (Éx 20, 1...), y el hombre posee así "cosas reveladas" que debe poner en práctica (Dt 29, 28). Asimismo, las instituciones del pueblo de Dios son objeto de revelación: las instituciones sociales (Nm 11,16s) y las instituciones políticas (1 Sam 9, 17), así como instituciones culturales (Éx 25, 40). Y esto se debe a que, aunque conserva un carácter temporal, como todo el estatuto del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, tienen sin embargo un significado positivo en relación con el cumplimiento de la salvación del Nuevo Testamento: son las figuras proféticas.

- **En segundo lugar, Dios revela a su pueblo el significado de los acontecimientos que le toca vivir.** Estos acontecimientos constituyen el lado visible del plan de salvación; preparan su



realización final y ya lo prefiguran. Historiadores, profetas, salmistas, sabios compiten por dedicarse a esta interpretación religiosa de la historia, que surge del encuentro entre la palabra divina y los hechos deseados y dirigidos por Dios. Los hechos acreditan la palabra y conducen a los hombres a la fe, porque tienen valor de signos (Éx 14,30s). La palabra ilumina los hechos sacándolos de la banalidad y el azar cotidianos (por ejemplo: Jr 27,4-11; Is 45, 1-6) para hacerlos entrar en un plan preestablecido.

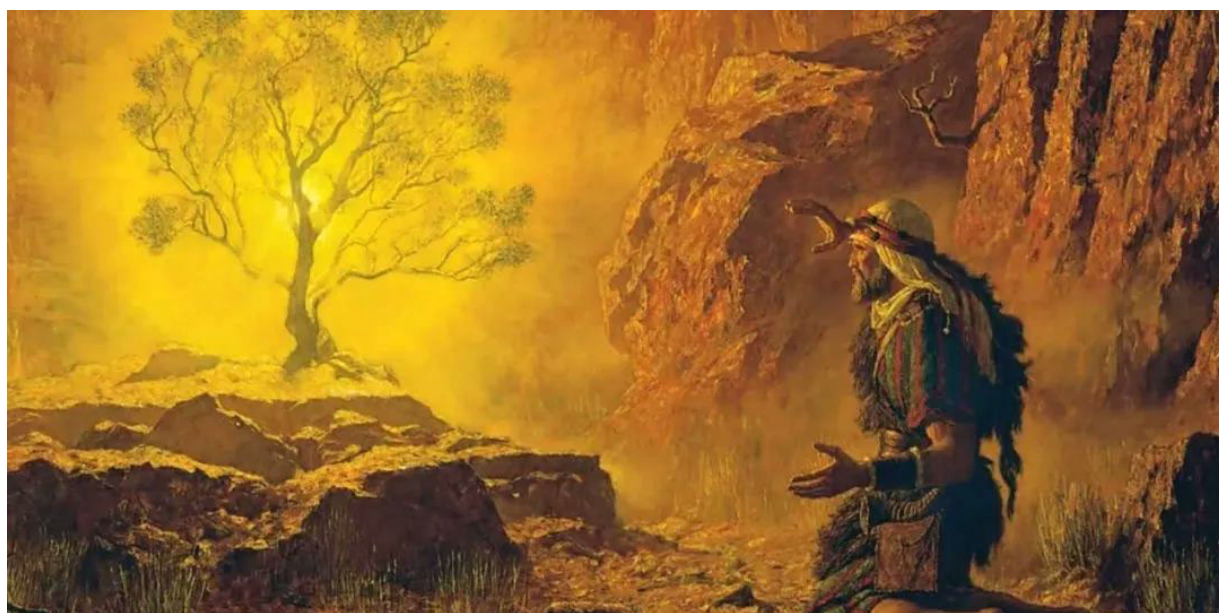
- **Dios revela progresivamente el secreto del "fin de los tiempos"**. Su palabra es una promesa. En este título que, más allá del presente e incluso del futuro próximo, tiene a la vista el final de su plan salvación. Revela el futuro del linaje de David (2 Sam 7,4-16), la gloria final de Jerusalén y del templo (Is 2,1-4; 60; Ez 40 - 48), la tarea sin precedentes del siervo sufriente (Is 52,13-53,12), etc. Este aspecto de la revelación profética da a los hombres un conocimiento avanzado del Nuevo Testamento, nuevamente envuelto en figuras, por un lado, pero que ya perfila los rasgos de la alianza escatológica.

- **Dios se revela de manera específica especialmente con la historia de Israel**. Sus acciones muestran quién es él: el Dios terrible quien juzga y pelea; el Dios compasivo que consuela (Is 40,1) y sana; el dios fuerte quien libera y quién triunfa. Su definición bíblica (Éx 34,6s) no es consecuencia de especulaciones

filosóficas; es el resultado de una experiencia vivida. Y este conocimiento concreto, profundizado durante el curso de los siglos, determina la actitud que los hombres deben adoptar ante él: fe y confianza, miedo y amor. Una actitud compleja, que rectifica y completa lo que adoptaría espontáneamente el hombre religioso. En verdad, Dios es Creador y amo, rey y señor; pero hacia Israel se muestra igualmente como padre y marido. Así, el temor religioso que se le debe debe adquirir el matiz de una piedad cordial (Os 6,6) que puede conducir a una intimidad mística.

### 1.6. ¿Dios revela el secreto íntimo de su ser?

Aquí entramos en el campo de lo inefable. El Antiguo Testamento conoce misteriosas manifestaciones del ángel de Yahweh, en las que el Dios invisible toma de alguna manera una forma accesible a los sentidos (Gén 16,7; 21,17; 31,11; Jue 2,1). Conoce las visiones de Abraham, Moisés, Elías, Miqueas, Isaías, Ezequiel, Zacarías. Sin embargo, en ellos la gloria divina siempre se vela bajo símbolos: símbolos cósmicos de fuego o huracán, símbolos que manifiestan soberanía divina (1 Re 22,19; Is 6,1ss), símbolos inspirados en el arte babilónico (Ez 1). De todos modos, el propio Yahweh nunca es descrito (cf. Ez 1,27s); su rostro nunca es visto (Éx 33,20), ni siquiera por Moisés que le habla "boca a boca" (Éx 33,11; Nm 12,8), y los hombres instintivamente se cubren el rostro con un velo para no fijar la vista en él (Éx 3,6; 1 Re 19,9s).



## II INSPIRACION

### 1.1. ¿Qué es la inspiración?

#### a. Concepto a partir de la etimología.

El término “inspiración” viene del latín “inspirare” que literalmente significa “inspirare in, inspirar dentro insuflar”. Esta palabra es un hapaxlegomenon en la Biblia, es decir, un término que aparece una sola vez, aparece con adjetivo solo en 1 Tim 3,16 donde dice: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia».

Aquí aparece el término griego «θεόπνευστος» (*theópneustos*) con la definición de: “inspirado por Dios”; compuesto por el sustantivo «θεός» (*theós*) Dios y «πνέω» (*pneo*) que significa “respirar”. El término puede interpretarse de forma activa, es decir, La Escritura inspira, o en sentido pasivo, la Escritura ha sido inspirada por Dios. Los expertos dicen que se tiende más a la interpretación pasiva. Es un término técnico utilizado en la teología para expresar que un libro inspirado es aquel que tiene a Dios por autor último y principal.

El hebreo bíblico carece de una terminología específica para referirse a la «inspiración», por lo que recurre a formas sinónimas y más fluidas, donde la realidad de la inspiración se comprende como acción del Espíritu de Yawheh, que toma posesión del hombre, provocándole a realizar gestos o expresiones destinados a comunicar su voluntad.

Además, se sabe que ni en Antiguo Testamento, ni en el judaísmo palestino de la época de Jesús, se había reflexionado sobre el status de los libros sagrados. Solo en el campo helénico se lleva a esbozar una explicación teórica de la mano de Filón de Alejandría, sobre todo cuando se refiere a la composición, traducción e interpretación de la Torah.

Todos los libros que forman el texto bíblico, a pesar de han tenido una larga historia en su formación y recopilación, se encuentra entre ellos una gran unidad, ya que todos han sido inspirados por Dios, así lo afirma el mismo texto bíblico en 2 Pe 1,21, cuando dice: “Nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, movidos por el



Espíritu Santo, hablaron los hombres de parte de Dios”.

#### b. Concepto a partir de la DV.

La *Dei Verbum* cuando aborda en tema de la inspiración lo hace en el contexto de la revelación, la Biblia aparece en primer lugar como testimonio y transmisión de la revelación más que como un acontecimiento de revelación. Pero, en virtud de la inspiración, la Escritura es revelación de Dios. De esta manera la *Dei Verbum* logra colocar al seguro dos afirmaciones fundamentales: por una parte, la revelación cristiana no se puede identificar con la Biblia, en cuanto histórica y personal; por el otro, la Biblia es verdaderamente palabra de Dios, que habla hoy a su pueblo, la Iglesia, a través de los textos sagrados.

Teniendo presente esto se podría intentar dar una definición más estructurada de la inspiración: «Ella es la acción del Espíritu Santo por medio del cual algunos libros son no solamente testimonio de la revelación divina, sino también Palabra de Dios a la Iglesia».

### 1.2. ¿Qué significa que la Biblia sea inspirada?

Significa que Dios ha concedido a los redactores finales un don especial, una iluminación para que escribieran lo que él quería comunicarnos en orden a la salvación del género humano. Por lo tanto, Dios no dictó cada palabra a los escritores, sino que movió sus voluntades para que nos transmitieran el mensaje que él quería hacernos llegar. Ese don no eliminó la libertad de los escritores, que se sirvieron de fuentes anteriores y las



completaron y transformaron usando su propio lenguaje, las imágenes de su cultura, las concepciones científicas, históricas y teológicas de su época, etc. De modo que es necesario distinguir entre los contenidos de la revelación y el envoltorio en el que se presenta.

La Biblia no fue dictada por Dios ni entregada a los hombres ya escrita. Él movió la voluntad de los redactores finales, que conservaron su sensibilidad personal y utilizaron los medios de expresión propios de su época y de su contexto. Esto significa que, para comprender los textos, hemos de estudiar el contexto en el que surgieron, la manera de hablar de sus autores, la evolución de las ideas y de las instituciones. Si lo hacemos bien, descubriremos un mensaje actual y siempre necesario: el misterio escondido de Dios y su proyecto amoroso sobre los seres humanos, imposible de ser conocido solo con nuestras fuerzas, pero que él, en su misericordia, ha querido manifestarnos por medio de su Palabra, la cual recoge «el misterio escondido desde siglos y generaciones y revelado ahora» (Col 1,26).

Resumiendo: toda la Biblia está «inspirada», pero eso no significa que cada una de sus líneas transmita un mensaje de Dios. Si tenemos clara esta distinción entre inspiración y revelación, podemos leer los textos bíblicos sin problemas. Si hay confusión, nos escandalizaremos cuando encontremos un mensaje de la Biblia expresado con categorías científicas primitivas o tendremos que inventar todo tipo de argumentos para «demostrar» que la Biblia tiene razón y que las ciencias se equivocan. Entre los que caen en este error encontramos todo tipo de opiniones extravagantes: unos afirman que Dios ha colocado los fósiles en la tierra para probar si de verdad nos fiamos de él y otros pretenden identificar en la forma de una montaña los restos del arca de Noé.

### III CANON

#### 3.1. Presentación:

Hemos visto aquellos el tema de la Revelación y la Inspiración, ahora vamos a profundizar sobre la “lista de libros” que la conforman, eso que técnicamente se llama:



“canon bíblico”. ¿Quién o cómo se estableció la lista de libros que forman la Biblia Hebrea? Lo mismo se puede aplicar para la lista de libros que forman el Segundo Testamento en la Biblia cristiana. Ahora debemos explicar cuándo, cómo y por qué esas obras han sido reconocidas como canónicas, mientras que otros escritos parecidos se quedaron fuera o fueron directamente excluidos. Comencemos por definir el concepto de canon para luego aplicarlo a la Biblia.

#### 3.2. Definición del concepto de “canon” y “canonicidad”.

##### a. La palabra: “canon”:

La palabra “canon” es un término que tiene su origen en el griego “kanón” (κανών) pero también en el hebreo “Qaneh” (קֶנֶה = *qāneh*) que quiere decir: “caña, bastón derecho, regla”. La caña es el instrumento más simple usado en la antigüedad para las medidas de longitud. Una caña de una cierta dimensión era la unidad de medida, eventualmente dividida con pequeñas muescas de menor medida. La palabra caña era usada también para indicar algo que se erigía como autoridad de medida, una norma reconocida por todos.

Debido al uso de la caña como vara para medir, la palabra “canon” vino a significar: “regla” o “referencia” medida. Luego se usó para referirse al canon bíblico, es decir, al catálogo oficial de los libros inspirados, los cuales, por el origen divino y autoridad, constituyen la regla de fe y de las costumbres; a una lista o índice de libros los cuales se reciben como las Sagradas Escrituras. El canon son aquellos libros que la comunidad religiosa reconocen una vez por todas como esenciales y por eso normativo en cuanto que son una

revelación divina. En el canon, es decir, en aquellos libros reconocidos por todos como canónicos, normativos, se constituye la revelación que es el objeto de la fe.

Es útil distinguir entre "canon" en sentido activo, como regla a la cual adecuarse y "canon" en sentido pasivo, como las cosas que concuerdan con la regla y por eso son "canónicos". Cuando hablamos de los "libros canónicos", nos referimos a aquellos que entendemos tienen autoridad divina y que corresponden a nuestra Biblia. Las investigaciones bíblicas apuntan hacia que el canon del Primer Testamento ya estaba fijo en la época de Jesús y de los apóstoles. Tanto Jesús como ellos citaron las "Escrituras" haciendo referencia a aquello que conocemos hoy como el Primer Testamento. Existen varios cánones: el canon budista, un canon hinduista, un canon taoísta, un canon bíblico hebreo, un canon bíblico cristiano. En realidad, en cada religión ha tenido siempre y todavía están en discusiones y divididos sobre el canon de las Sagradas Escrituras.

#### b. Las palabras: *Protocanónicos y deuterocanónico*:

Son términos correlativos. En la llamada "Bibliotheca Sancta" de 1566 de Sixto de Siena, que tenía sobre todo un interés histórico y ecuménico, llamó "deuterocanónico" (δευτεροκα-νονικός = δεύτερος: segundo y κανών: regla) a los libros que, según él, entraron en el canon después de algunas dudas, mientras que la palabra "protocanónicos" (πρωτοκανονικός = πρωτο: primero y κανών: regla) son aquellos que fueron aceptados siempre, en todas partes y por todos.



Los deuterocanónicos son siete del Primer Testamento y de igual manera del Segundo Testamento. Para el Primer Testamento tenemos:

- Tobías, Judit, 1 Macabeos, 2 Macabeos, Baruc con la epístola de Jeremías, Sirácides y Sabiduría.

Para el Segundo Testamento tenemos:

- La carta a los hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 Juan, 3 Juan, Judas y el apocalipsis.

A estos libros se le agregan además tres textos del Primer Testamento:

- Ester 10,4-6,24 y Dn 3,24-90; 13-14.

La carta a los hebreos, además no se admiten como inspirados del Segundo Testamento, no aceptan tampoco los deuterocanónicos del Primer Testamento; los protestantes no reconocen los deuterocanónicos del Primer Testamento.

### 3.2. Los libros apócrifos.

#### a. La palabra: *Apócrifo*.

Además de estos libros encontramos otro grupo, los llamados: "libros apócrifos". El término "apócrifo" puede tener tres significados diversos según el contexto:

- **Apócrifo = oculto.** Etimológicamente proviene del griego: ἀπόκρυφος; a su vez deriva del verbo ἀποκρύπτω, "esconder", "cubrir", "ocultar", "sustraer de la vista". Por consiguiente, el sustantivo "apócrifo" significa: oculto, escondido. Aplicado a una doctrina filosófica o religiosa, el término designa una enseñanza preciosa, difícil de adquirir y por lo tanto inaccesible a los otros, sin embargo, que viene revelada a un grupo de pocos elegidos. De consecuencia, estas personas "elegidas" obtienen una enseñanza superior a del público.

- **Apócrifo = Herético.** La Iglesia nunca aceptó que hubiese una enseñanza de Jesús distinta a aquella pública y accesible a todos. Se podía tener una comprensión más plena si se seguía a Jesús más de cerca, pero sin contradecir las enseñanzas de Jesús transmitidas por medio de la Iglesia. De aquí que aquel grupo que se adhería a una enseñanza apócrifa, es decir, escondida, que contradice la enseñanza pública de la Iglesia, era considerado herético. Por derivación, en ámbito cristiana la palabra "apócrifo" adquiere un nuevo sentido y se convierte en sinónimo de "herético", "no ortodoxo", "no auténtico".



• **Apócrifo = No canónico:** Un tercer sentido de la palabra nace de su aplicación a los libros. Como los libros apócrifos en el sentido de herético no son canónicos, por extensión se ha comenzado a llamar "apócrifos" a todos los libros que no forman parte del canon bíblico. De allí que los libros apócrifos se convirtieron en sinónimo de no canónicos o extra canónicos, sin una connotación negativa. No todos los libros no canónicos son heréticos; hay algunos libros "apócrifos" que no contradicen la doctrina de la Iglesia, como lo es el Salmo 151 o el Pastor de Hermas.

En el lenguaje de la teología protestante, el término "apócrifo" se usa para designar a aquellos libros deuterocanónicos del Primer Testamento; en vez, eso que la teología católica denomina "apócrifos" son llamados como "pseudepígrafos", es decir, libros atribuidos a un autor falso, porque era frecuente que los apócrifos usaran el nombre de un apóstol o un personaje del Primer o del Segundo Testamento. Los apócrifos del Primer Testamento se ubican entre el siglo II a.C. y el siglo I d.C., y forman parte de la "literatura intertestamentaria", colocándose justamente entre los dos testamentos. Ellos se subdividen, como los libros veterotestamentarios, en históricos, sapienciales y proféticos o apocalípticos. Los apócrifos del Segundo Testamento, muy numerosos, pueden ser subdividido en: Evangelios, Hechos, Cartas y Apocalipsis.

### b. División de los apócrifos.

Los libros apócrifos se dividen, al igual que los libros canónicos, en apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Y para esto hay que fijarse en el argumento o en las personas a las cuales son atribuidos, que pueden pertenecer a uno u otro Testamento.

#### • Los apócrifos del Primer Testamento.

Los apócrifos del Primer Testamento son libros de la tradición judía escritos durante la época en la cual fue escrito el Primer Testamento. Son libros pre-cristianos o del siglo I d.C. Son textos de tradición judía, que pertenecen al mundo del hebraísmo. La lista de libros del Primer Testamento contiene algunos libros, pero había escrito muchos más. Algunos de estos textos se perdieron o se encontraban



en lenguas marginales. El caso más conocido de esto es el libro de Enoc, es un enorme libro que contiene 5 libros, que podrían llamar: el pentateuco de Enoc. Escrito en arameo, traducido al griego, tuvo una gran difusión.

Los apócrifos del Primer Testamento se suelen dividir en tres clases: apócrifos históricos, didácticos y proféticos.

- **Apócrifos históricos.** Entre éstos se suelen enumerar los siguientes: El Libro de los Jubileos o Pequeña Génesis o Apocalipsis de Moisés (II a.C.), Libro III de Esdras (II a.C.), Libro III de los Macabeos (I a.C. o d.C.), La Ascensión de Isaías (I-II d.C.), Testamento de Salomón (III d.C.): Escritos adamíticos (I-VIII d.C.), Historia de los recabitas (V/VI d.C.), Paralipómenos de Jeremías (II d.C.), Oración de Asenet (III d.C.), Testamento de Job (no después del siglo II d.C.). Documento Sadoquita, Historia y sabiduría de Ajikar, La carta de Aristeo.

- **Apócrifos didácticos:** Testamentos de los 12 patriarcas (II/I a.C.), Oración de Manasés (a.C.), Salmos de Salomón, Salmo 151 (últimos siglos a.C.), Manual de disciplina de Qumrán (1QS), Comentario de Habacuc de Qumrán (1QpHab), Himnos de acción de gracias de Qumrán (1QH), Odas de Salomón (II d.C.), Libro IV de los Macabeos (antes del 70 d.C.).

- **Apócrifos proféticos:** Libro de Henoc, Libro



de Henoc eslávico o Libro de los secretos de Henoc (I d.C.), Libro de Henoc hebreo (II d.C.), Libro IV de Esdras o Apocalipsis de Esdras (I d.C.), Asunción de Moisés (año 6 d.C.), Regla de la Guerra de Qumrán (1QM), Apócrifo del Génesis (1QGenAp), Apocalipsis siríaca de Baruc.

### c. Los apócrifos del Segundo Testamento.

Cuando hablamos de los apócrifos del Segundo Testamento, hacemos referencia a escritos antiguos, posteriores a aquellos canónicos, son textos que nacen después del II siglo d.C. tienen una forma literaria parecida a los escritos canónicos, estos textos son muchos, son frutos de fantasías literarias, reflexiones teológicas que se parecen muchos a las novelas. Como faltan algunas informaciones en los canónicos, se agregaron textos con intenciones religiosas que querían llenar las lagunas. No eran considerados canónicos porque eran marginales o muy tardíos.

La mayor parte de los apócrifos del Segundo Testamento se publicaron en los siglos I y III d.C. Muchos de ellos fueron compuestos con el fin de satisfacer la curiosidad de los fieles. Como los evangelios canónicos hablan generalmente con mucha sobriedad sobre la vida de Jesús, los cristianos deseaban tener mayores detalles sobre la vida de Jesús. Este fue el motivo de que muchos autores trataran de llenar estas lagunas inventando nuevas historias sobre Jesús, o bien, recogiendo las tradiciones populares que corrían.

Los apócrifos del Segundo Testamento se podrían dividir de la siguiente manera: Los *Evangelios apócrifos*, *actos o hechos*, *epístolas* y *apocalipsis*.

- **Evangelios apócrifos.** Entre los más

importantes se pueden contar: Evangelios judeo-cristianos: Evangelio según los hebreos y Nazareos (finales del siglo I), Evangelio de los ebionitas o de los Doce apóstoles (II/III), Evangelio según los egipcios (II), Evangelio de Pedro, Proto-evangelio de Santiago o Libro de Santiago o Historia de la Natividad de María (II), Evangelio del Pseudo-Mateo o Libro del nacimiento de M. (VI), Evangelio de la Natividad de M. (IX), Evangelios de Tomás (II), Evangelio de Pedro (hacia el 130). Matías, Felipe, Judas, Bartolomé, Bernabé, El Evangelio de Nicodemo (IV), El Evangelio de Juan, Tránsito de María o Dormición de la Santísima Madre de Dios (IV/V), Historia de José el carpintero (IV/V).

- **Hechos apócrifos.** Los Actos o Hechos, bajo la forma literaria de "Hechos, Viajes, Milagros, Predicación, Martirio" tratan de llenar las lagunas de los libros canónicos acerca de la vida y de la actividad misionaria de los apóstoles. Muchos de estos escritos fueron compuestos por herejes en apoyo de sus doctrinas; y más tarde fueron revisados y expurgados de sus errores por manos cristianas. Los principales son: Hechos de Pedro (II), Predicación de Pedro (Kerygma Petri), Hechos de Pablo (año 160/70), Hechos de Juan (II), Hechos de Tomás (III), Hechos de Andrés (II).

- **Epístolas apócrifas.** Son varias las cartas apócrifas, sobre todo las atribuidas a San Pablo. Nosotros nos limitaremos a recordar las principales: Carta de Abgar a Jesús y de Jesús a Abgar (II/III), Hechos de Tadeo, Carta de los apóstoles (II/III), Tercera epístola de San Pablo a los Corintios, Epístola de Pablo a los Laodicenses (IV), Correspondencia entre Séneca y San Pablo (IV).

- **Apocalipsis apócrifos.** También hay apocalipsis apócrifos atribuidos a casi todos los apóstoles. Los más importantes son éstos: Apocalipsis de Pedro (II), Apocalipsis de Pablo (IV/V), Dos apocalipsis de la Santísima Virgen María (VII, X), Apocalipsis de Tomás (IV), Apocalipsis de Juan. Existen todavía otros apocalipsis apócrifos de menor importancia, como el Apocalipsis de Bartolomé, de Esteban, de Zacarías, de Daniel, de Esdras.

### 3.4. Principales características del canon.

**1. La exclusividad del libro sagrado:** que se considera como portador de un mensaje de



salvación de parte de la divinidad. En él se desarrolla la experiencia religiosa que se tiende a fijar en el libro, en un canon (lista ordenada de los textos), lo más preciso posible y definitivo.

**2. El uso litúrgico de los textos sagrados:** es una tendencia a venerar o ritualizar el comportamiento cultural con relación al libro sagrado.

**3. La función normativa del libro:** La interpretación del texto sagrado tiene efectos, es decir, a partir de la interpretación se pueden derivar funciones que regulan a las comunidades.

### 3.5. El canon de la Biblia Hebrea.

#### a. El canon hebreo: el canon de la Biblia Hebrea:

La actual Biblia Hebrea canónica es casi igual al canon de los libros sagrados en uso en la Palestina del siglo I. Después de la caída de Jerusalén por manos de los romanos en el año 70 d.C., se tiene la noticia de las discusiones de los rabinos a cerca de los libros que se deben considerar sagrados además del Pentateuco y los llamados libros Proféticos.

Con el permiso de los romanos el rabino Yochanan Ven Zacchai, en la inminencia de la destrucción del Templo, reconstituye el Sanedrín; algunas discusiones se pospusieron oralmente y enseguida colocados en los escritos rabínicos. El resultado de esas discusiones fue la confirmación de los libros que ya eran no oficiales, considerados canónicos, tales libros fueron: Proverbios, Sirácides, Cantar de los Cantares y Ester fueron confirmados. Los debates siguieron en los años sucesivos, pero se puede afirmar que certeza que el canon de la Biblia Hebrea hoy oficial es el del año 70 d.C.

#### b. Formación y composición del Canon del Primer Testamento:

La lista de libros que forman el canon del Primer Testamento ya se había establecido al comienzo de la llamada era cristiana, así como su división en tres partes: La Toráh, los Profetas y los Escritos. Los estudiosos no logran ponerse de acuerdo en el período de composición del canon, sin embargo, se pueden encontrar todos en una posible teoría. La fecha de referencia es el año 70 d.C., fecha de la destrucción del Templo y de Jerusalén, con este

**Por algunos decenios después de la Ascensión del Señor Jesús, las Escrituras del Antiguo Testamento, principalmente en griego, constituyeron la Biblia de los cristianos. El primer libro del Nuevo Testamento fue posiblemente la primera carta de san Pablo a los Tesalonicenses, escrito quizás cerca del año 45 d.C. Se considera además que el Apocalipsis es el último en ser escrito alrededor del año 95 d.C.**

acontecimiento desaparece también el sacerdocio levítico y la situación cambio. Los fariseos tuvieron una hegemonía espiritual muy fuerte y quisieron asegurar la vida religiosa del pueblo y por eso establecieron las bases del judaísmo. Ellos sometieron los libros a un riguroso examen, para definirlos como un texto válido y para determinar a extensión del canon.

Los fariseos establecieron tres criterios para determinar los libros que formarían el canon hebreo: La antigüedad del libro, se consideraban inspirados aquellos que se encontraban antes de la cadena profética con el último de ellos Malaquías del siglo V, que fue escrito en lengua sagrada (hebreo o arameo) y que estuviese en conformidad con los principios religiosos del fariseísmo. A estos criterios se le agregaron otros dos: la polémica con el naciente cristianismo y la lucha contra las sectas que surgieron en el interior del mismo judaísmo. El canon del Primer Testamento es un grupo de escritos que cumplen con los requisitos para ser incluidos. Fue establecido en la época de Nehemías, Ageo, Zacarías y Malaquías (cerca del año 450 a.C.). Después de un arduo trabajo, los judíos acordaron fijar en 22 libros el AT hebreo; estos 22 libros corresponden exactamente a los 39 del Primer Testamento de nuestras biblias.

La lista más antigua del canon cristiano de los libros del Primer Testamento es el de Melitón de Sardis, obispo del año 170 d.C., que es reportado por Eusebio de Cesarea en su obra Historia Eclesiástica, y en esa lista solo falta el libro de Ester. Este libro era considerado por muchos como suspendido porque no contenía el nombre de Dios. Una lista contemporánea a aquella de Melitón se conserva en la biblioteca del Patriarca griego



de Jerusalén que contiene los 39 libros del Primer Testamento cristiano con excepción del libro de las Lamentaciones que quizás se incluía en el apéndice del libro de Jeremías.

La Iglesia primitiva recibió el canon del Primer Testamento de la tradición hebrea; no era un canon cerrado. Jesús y los apóstoles citaban los textos del primer Testamento reconociéndolos como una autoridad.

Un largo proceso para la formación del canon. Tenemos dos tipos de canon:

**a. El llamado: "canon Palestino o Palestinense":** Es también conocido como el "canon de los hebreos", es la lista (o canon) de libros bíblicos hebreos que se consideran inspirados según quedó establecida definitivamente para el judaísmo en el siglo II d.C., por el consenso de un grupo de sabios rabinos que habían conseguido escapar del asedio de Jerusalén en el año 70 y que habían fundado una escuela en Yamnia. Yamnia era una ciudad filistea de la costa del Mediterráneo, a la altura de Jerusalén; era la ciudad de residencia del Sanedrín y centro espiritual del judaísmo hasta el año 135. Este canon se limita sólo a los libros del Primer Testamento y se compone por 39 libros. Se llama "Palestino" justamente porque fue realizado en Palestina, además se conoce con el nombre de "canon breve".

**b. El otro canon, es llamado: "canon Alejandrino":** se llama así por haberse formado en la ciudad de Alejandría de Egipto. Este canon Alejandrino es una versión extensa o larga de la Biblia, se le conoce además como la versión de los "setenta o septuaginta" (250-150), una traducción bíblica para los judíos que se encontraban en la Diáspora. En este canon están incluidos 7 libros que no incluye el canon Palestino; no son agregado, tampoco se encuentran el fondo del canon ni en un apéndice, casi como si fueran de otro género, sino en el cuerpo, mezclados con los proto canónicos. Ese canon entiende a atribuirles el mismo valor, reconoce en ellos la misma dignidad y autoridad. Está escrito en griego. La fijación de la lista de los libros del Segundo Testamento no fue fácil porque algunos libros como: La carta a Santiago, la 1 de Pedro, la 2 de Juan, no aparecen en las primeras listas de los libros que la iglesia aceptaba. La lista oficial

y definitiva fue establecida por el Concilio de Trento en el año 1546 que fijó: el número de los libros, el nombre y el orden.

**3.6. Criterios de canonicidad e inspiración de las Escrituras.**

**a. Criterios de canonicidad e inspiración de las Escrituras.**

Muchas personas se preguntan: ¿Cómo y por qué se llegó a establecer una lista de libros en la Biblia? La respuesta no es fácil porque requiere de una explicación más amplia y compleja. El canon, a pesar de que tenemos la idea de que es una lista de libros sagrados, no es sólo eso, sino que además está marcado por una larga y tortuosa historia, un proceso histórico y teológico que se realizó a lo largo de los siglos. A pesar de este largo proceso, los textos nos llegaron de manera íntegra y se han colocado en la lista oficial propuesta para la veneración de todos los creyentes, en cuanto que creemos que son inspirados por el mismo Dios.

Ahora bien: ¿Cuáles son los criterios que se utilizaron los cristianos de los primeros siglos para determinar que un libro sagrado podía entrar en el canon y además ser considerado inspirado? El canon de los libros canónicos se fijó en el siglo IV en el tiempo del Concilio de Nicea (325), las autoridades organizaron y hacen la selección de los libros que debían ser considerados Palabra de Dios y palabra del Espíritu Santo tiene una triple característica con las siguientes premisas: **POR TODOS, DESDE SIEMPRE Y EN TODAS PARTES**, leídos en la liturgia.





“catálogo” de los libros que se consideraban inspirados.

El canon del Segundo Testamento se forma con la Iglesia. En la época de la escritura del Evangelio según Lucas existían muchos escritos que tenían a Jesús como protagonista. El primer tentativo de constituir un canon oficial de las Escrituras cristianas fue una idea de Marción, en hereje del siglo II. Este canon consistía en dos

- Fundamentalmente son tres los criterios:
- El origen apostólico: es decir la aprobación.
  - El uso litúrgico.
  - La conformidad de su uso contenido en la regla de la fe.

El Antiguo Testamento de los cristianos católicos corresponde exactamente al canon alejandrino y no al cano Palestino. En los círculos cristianos antiguos se utilizaba la traducción de la LXX que era el canon largo.

### 3.7. El canon del Nuevo Testamento.

Conocer el proceso de formación del canon del Segundo Testamento es muy importante porque nos ayudará a desmitificar muchas de nuestras concepciones sobre el cómo se escribieron los textos del Segundo Testamento.

#### a. Formación y Composición del Canon del Segundo Testamento:

Todos los libros que encontramos en el Segundo Testamento, fueron escritos en la segunda mitad del primer siglo; durante un período apropiadamente de 50 años. Estos libros que contenían las enseñanzas de Jesús y la doctrina de los apóstoles fueron recibidos con gran alegría por la comunidad cristiana. Al inicio cada comunidad cristiana poseía solamente un escaso número de escritos, aquellos que se les habían dirigido a ellos. Casi todos los escritos habían sido dirigidos a una comunidad particular e inclusive a una persona, como, por ejemplo: la carta a Filemón. Enseguida surgieron las primeras colecciones. A lo largo del siglo II ninguno de los escritores se preocupó por hacer un

secciones: El Evangelio (Lucas) y el Apóstol (Pablo). Los seguidores de Marción crearon un grupo muy influyente y la Iglesia debió definir un canon del Segundo Testamento claro y completo.

Antes de Marción en la Iglesia existía una forma de canon: Irineo, obispo de Lyon en el año 180, en sus escritos hace una lista de canonicidad de: Los 4 Evangelios. Los Hechos de los Apóstoles, Las cartas (Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosense, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, 1 Pedro, 1 Juan) y el Apocalipsis.

Otra lista de libros sagrados del siglo II se encuentra en el “fragmento muratoriano”, un fragmento encontrado por el historiador L. A. Muratorio en el año 1740. Allí se incluyen una lista que se incluye en la lista de Ireneo: Cartas de Judas, 2 de Juan, Apocalipsis de Pedro, El Pastor (escrito por Hermas) que se aconseja, pero no se incluye entre los apostólicos.

Existe una lista realizada por Orígenes hacia el año 230 que incluye: Las Cartas: Hebreos, 2 Pedro, 3 Juan, Santiago, Judas, la carta de Bernabé, El Pastor, La Didajé, el Evangelio según los Hebreos.

Eusebio de Cesarea al comienzo del siglo IV hace una lista de los libros del Segundo Testamento oficial: El código Sináptico de mitad del siglo IV, incluye en su lista la Epístola de Bernabé.

En el Concilio-Sínodo de Hipona en el año 393 se hace una lista oficial del Segundo Testamento de 27 libros. Dice el Concilio: “Son canónicos: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Jueces, Rut. Cuatro libros de los reyes. Dos libros Paralipómenos, Job, El



Salterio Davidico. Los cinco libros de Salomón. Los doce profetas. Isaías. Jeremías, Daniel, Ezequiel Tobías, Judit, Ester. Dos libros de Esdras. Dos libros de los Macabeos. Del Nuevo Testamento: 4 libros de los Evangelios. Un libro de los hechos de los Apóstoles. Trece cartas de Pablo, apóstol. Del mismo Pablo: Una a los hebreos. Dos de Pedro. Tres de Juan. Una de Santiago. Una de Judas. Apocalipsis de Juan”.

El Código Alejandrino, de mitad del siglo V, incluye, además: La carta de Clemente a los corintios, los salmos de Salomón, el Evangelio según Pedro. La Biblia que tenemos en nuestras manos, fue aprobada definitivamente en el Concilio de Trento, la formación del canon del Segundo Testamento comenzó en el año 70 d.C., y se extendió hasta mediados del siglo II.

Los criterios de canonicidad y apostolicidad del Segundo Testamento, según el testimonio que tenemos, los primeros textos del Segundo testamento en ser reconocidos como sagrados y que cerraron la colección de libros fueron los evangelios, ya que recoger las palabras y hechos de Jesús. Las cartas de Pablo se difundieron rápidamente y se encuentran citadas como Escritura ya desde el siglo II. El caso de Marción demuestra la conciencia, a mitad de este siglo, de al menos 10 cartas paulinas, que no nunca se dudará de su autoría ni faltarán en la lista de los cánones sucesivos.

La Inspiración del Espíritu Santo: un libro es aceptado como canónico cuando se juzga que ha sido inspirado y por eso es Palabra de Dios.

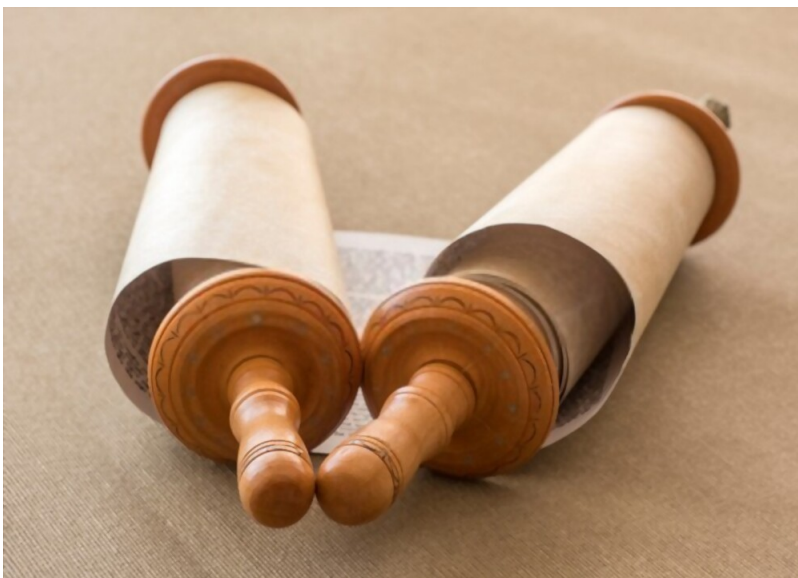
Entre los criterios de canonicidad, se podría mencionar:

1. La apostolicidad, antigüedad.
2. La ortodoxia.
3. Concordancia con otros libros ya acepta-dos.
4. Comprensibilidad.
5. El carácter edificante.
6. La utilidad más allá de las circunstancias concretas de un momento.

A estos criterios se le añaden otros, que provienen no del mismo libro, sino de su uso eclesial. Es necesario ver si un libro:

- Ha sido leído en otras iglesias, especial-mente en aquellas de origen apostólico.
- Ha sido usado en la liturgia.
- Es citado como Escritura.
- Lo reconocen las autoridades eclesiásticas.

Como se puede notar, se trata de criterios muy distinto entre ellos. Algunos -sobre todo aquellos del segundo grupo- se podrían aceptar fácilmente; otros en vez no, como la antigüedad o la comprensibilidad. No todos los criterios se pueden aplicar a todos los libros.



## Verificación

1. **Preguntas sencillas – Respuestas sencillas:** Responda a las siguientes preguntas.

- ¿Qué se entendió por el llamado “canon Palestino”?
- ¿Qué se entendió por el llamado “canon Alejandrino”?
- Cuáles son las principales características del canon?
- ¿Cuál son los criterios de canonicidad?
- ¿Cuál canon utiliza su Biblia y por qué?
- Escriba el nombre de tres apócrifos del AT.
- ¿Qué significa “etimológicamente” la palabra: “apócrifo”? Escriba su respuesta.
- ¿Qué son los: “libros apócrifos”? Escriba con sus propias palabras.
- ¿Existen “libros apócrifos” del Antiguo testamento? Si la respuesta es: “sí”, entonces escriba al menos 2 títulos de estos libros. Si la respuesta es: “No”. Entonces no escriba nada.
- ¿Qué significa etimológicamente la palabra: “evangelio”? Escriba su respuesta.
- ¿Qué son los “Evangelios”? Escriba con sus propias palabras.
- ¿Qué son los “evangelios apócrifos”?
- ¿Qué son los evangelios canónicos y en qué se diferencian de los llamados “evangelios apócrifos”?
- ¿Qué significa etimológicamente la palabra: “Gnosis”? Escriba su respuesta sencillamente.
- ¿Qué son los “libros gnósticos”? Escriba su respuesta sencillamente.
- Escriba el título de al menos 5 libros gnósticos.
- Escriba el nombre de 5 Evangelios Apócrifos:

2. **Verdadero o Falso:** Escriba, que se note, dentro del paréntesis una “V” si considera que la propuesta es “verdadera” o “F”, si considera que es “falsa”.

- ( ) Los libros canónicos tienen autoridad divina.
- ( ) Los libros del Antiguo Testamento hebreo son 23.
- ( ) El “fragmento muratoriano” es un texto que incluye una lista de los libros del Antiguo Testamento.
- ( ) La lista de libro de la Biblia se fijó en el Concilio de Nicea.
- ( ) El libro de Ester no era considerado inspirado porque el nombre de Dios no aparecía.
- ( ) El último libro del Antiguo Testamento era el Libro de Malaquías.
- ( ) Uno de los criterios de canonicidad era el uso litúrgico.
- ( ) La palabra apócrifo para los protestante se usa para designar a los libro escritos en griego.
- ( ) La palabra caña era usada para indicar algo que se erige como autoridad de medida.
- ( ) Los ágrafas son algunas palabras de Jesús que no se conservan en los evangelios.
- ( ) La antigüedad del libro era un criterio de canonicidad para los libros hebreos.
- ( ) La Biblia es el texto sagrado sólo para los hebreos.
- ( ) Los textos bíblicos son el resultado de muchas traducciones.
- ( ) En el río Nilo se encontraron escritos antiguos del profeta Isaías.
- ( ) En el Antiguo Testamento, para los escritos, se usaron la lengua griega y latina. 16. ( ) La palabra “Evangelio” significa “Buena Noticia”.
- ( ) La palabra “Evangelio” deriva del latín: “Evangelium”.
- ( ) El Nuevo Testamento está formado por 26 libros.
- ( ) El Evangelio fue escrito por Jesús.
- ( ) El Evangelio según de Pedro es un texto del Nuevo Testamento.
- ( ) El término: “canon” significa: “regla”.
- ( ) Los Evangelios apócrifos no son considerados inspirados por Dios.
- ( ) Las cartas a los colosenses, romanos y corintios son carta paulinas.
- ( ) El apocalipsis fue escrito por el Apóstol Pablo.
- ( ) En el canon del Nuevo Testamento tenemos una carta del apóstol Tomás.



## Verificación

**3. Rellene los espacios en blanco** - Coloque de manera correcta las siguientes palabras en los espacios en blanco: **Palestino – Helenización – Ezequías – Colecciones – Salmos – Escritos – Iglesia – Job – Da vid – Alejandrino – Sabiduría.**

Las primeras \_\_\_\_\_ de los Escritos fueron realizadas entre los siglos VIII y VII a.C., en la corte del \_\_\_\_\_, que recogió algunos proverbios del rey Salomón e instituyó el canto de los \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ durante la liturgia. Sucesivamente se agregaron algunos textos poéticos y sapienciales, por ejemplo: el Cantar de los cantares y el libro de \_\_\_\_\_. Con la \_\_\_\_\_ de Palestina (siglo III-II a.C.) no todas las comunidades hebreas consideraron como inspirados por Dios libros de \_\_\_\_\_ humana (escritos también en griego), aceptados en vez por otras confesiones. En el siglo I a.C., existían dos cánones principales: el canon \_\_\_\_\_ (más corto) constituido por 39 libros, que fueron aceptados definitivamente por los hebreos que excluyeron los libros \_\_\_\_\_ en griego considerados no inspirados; el canon \_\_\_\_\_ (más largo), constituido por 46 libros, fue escogido por las primeras \_\_\_\_\_ cristianas y se define como: Antiguo Testamento.

### 4. Diez preguntas para verificar y profundizar:

1. ¿Cuáles son las etapas de formación del texto bíblico?
2. ¿Cuáles son las etapas de formación del Antiguo Testamento?
3. ¿Cómo se subdivide la Biblia Hebrea?
4. ¿Cómo se subdivide el Nuevo Testamento?
5. ¿Qué es el canon?
6. ¿Cuáles son los criterios para definir un libro como inspirado por Dios?
7. ¿Cuáles son las cartas católicas del canon de la Iglesia?
8. ¿Cuáles son las cartas proto-paulinas?
9. ¿Cuántas cartas del Nuevo Testamento son atribuidas a san Pablo?
10. ¿Qué es el Apocalipsis?

**5. Comentario de texto:** Lea el siguiente texto y haga un comentario personal al contenido.

### Sobre el criterio de canonicidad.

Así como para conocer el hecho de la inspiración divina de un libro, el único criterio suficiente y eficaz es el testimonio del Magisterio de la Iglesia, igualmente el único criterio propio de canonicidad es la testificación de la Iglesia. Ésta es doctrina que enseñan ya los Padres antiguos, como Orígenes y Tertuliano y otros. Son bien conocidas las palabras de San Agustín: "No creería en el evangelio si no me moviese a ello la autoridad de la Iglesia católica... Leemos en los Hechos de los Apóstoles quién sucedió al evangelio, porque la autoridad católica es la que me recomienda una y otra Escritura". El testimonio de la Iglesia se ha ido manifestando a todos los fieles bajo diversos conductos: por los testimonios explícitos de los escritores eclesiásticos, por las decisiones sinodales, por la proposición solemne del Magisterio universal u ordinario de la Iglesia, por la lectura litúrgica y por todos aquellos medios que la Iglesia suele emplear para proponer a los fieles la doctrina cristiana.

